

Causas y Consecuencias de los Acontecimientos del 20 de enero de 1990

Los acontecimientos del 20 de enero de 1990, son uno de los momentos críticos en la historia moderna de Azerbaiyán. Estos acontecimientos surgieron como la consecuencia de procesos geopolíticos complejos, que sucedían en ese tiempo en el territorio de la URSS. A fines de los años 80 del siglo XX, los procesos de desintegración en la URSS llegaron a su apogeo, que en gran parte, era condicionado por la **activación notable de los movimientos nacionales en las repúblicas de la Unión. Esos movimientos adquirieron especial carácter masivo en las repúblicas de Báltico y Transcaucasia, como también en Moldavia.** Siendo de notar que, la substancia principal de los

movimientos nacionales en esas repúblicas, incluso en Azerbaiyán, era la lucha por la soberanía. **El 23 de septiembre de 1989, Azerbaiyán fue el primero entre las repúblicas de la URSS que adoptó la ley constitucional "Sobre la soberanía de la RSS de Azerbaiyán", que priorizó la legislación republicana sobre la de la Unión**¹. Esta resolución del parlamento de Azerbaiyán fue un serio paso en el camino hacia el logro de la plena soberanía.

Cada día se hacía más evidente que la administración soviética ya no podía parar en el país el proceso del fortalecimiento de las tendencias centrífugas con métodos políticos civilizados. En esta situación, la dirección de la Unión evidentemente decidió recurrir al último recurso: la aplicación de la fuerza para evitar el colapso inevitable de la URSS. Una operación militar local, según el plan de sus autores, tenía que ser una especie de "acción de intimidación" dirigida a todas las repúblicas de la Unión que tenían intención de excluirse de la URSS. La elección de Azerbaiyán en calidad de cabecera de puente para la realización de tal operación no fue casual, dado que representaba "un eslabón débil" en la cadena de las repúblicas de la Unión que se encontraban en la primera línea de la lucha por la soberanía. Se trataba de que, **a diferencia de los países del Báltico y los vecinos del Cáucaso Sur, Azerbaiyán no tenía un protector influyente en Occidente. Por otra parte, Azerbaiyán era la única de esas repúblicas, donde la gran**



Funeral en la Alameda de Mártires

mayoría de sus habitantes eran musulmanes. Y esto le ofrecía a la administración de la Unión la posibilidad de especular con el reiterado pretexto de un "fundamentalismo islámico" para justificar la operación militar contra la población civil ante los ojos de la comunidad internacional. Realmente, después M. C. Gorbachev afirmaba que se enviaron tropas a Bakú, justamente para evitar la llegada al poder del "fundamentalismo islámico" en Azerbaiyán.

La administración soviética tomaba en cuenta también el hecho de que en Azerbaiyán el crecimiento del movimiento nacional se realizaba **con el fondo del conflicto en desarrollo de Karabaj, cuyo fundamento son las reclamos territoriales de**

Armenia sobre las tierras en Nagorno-Karabaj, que desde siempre fueron de Azerbaiyán.

Esto facilitó la realización de cualquier provocación para justificar la aplicación de la fuerza. Además, a fines de diciembre de 1989, la desestabilización de la situación en la zona del conflicto de Karabaj llegó a su apogeo. **El catalizador de la escalada de la tensión en la región fue el decreto del Soviet Supremo de la RSS de Armenia del 1 de diciembre de 1989 sobre la unificación de la RRS de Armenia con el Nagorno-Karabaj**². La intensificación subsiguiente de los combatientes armenios se convirtió en una verdadera guerra contra Azerbaiyán. Por primera vez desde comienzos del conflicto de Karabaj, los objetivos de los ataques de los separatistas armenios fueron las regiones de Azerbaiyán fuera de los límites del territorio administrativo de la Región Autónoma de Nagorno-Karabaj de la República de Azerbaiyán.

De hecho, la actitud contemplativa de la administración de la Unión y no adopción de medidas adecuadas para la supresión de acciones anticonstitucionales por parte Armenia, condujeron al agudo empeoramiento de la situación política en Azerbaiyán. Al mismo tiempo, la administración del partido comunista de Azerbaiyán, absolutamente incapaz de tomar independientemente decisiones políticas, incluso en esa situación crítica, seguía ciegamente las indicaciones del Centro de la Unión. A principios de 1990, la administración de Azerbaiyán se

1. Bakinski rabochi (Obrero de Bakú), 26 de septiembre de 1989

2. Vestnik Ganji (Mensajero de Ganja), 20 de enero de 1990



Los tanques soviéticos en las calles de Bakú

desacreditó definitivamente y perdió absolutamente el control de la situación en la república. Todas estas circunstancias fueron la causa y fundamento para la realización de la operación militar en Bakú.

Es interesante que en esa situación dramática, la administración republicana, inactiva hasta ese momento, de pronto, de una manera extraña, "se atrevió" y empezó a abogar acaloradamente por la creación de grupos armados. Abdu-rrahman Vazirov, el jefe de la república en ese momento, al hablar los primeros días de enero de 1990 ante los obreros de la fábrica de heladeras de Bakú, llamó a la juventud a anotarse en los grupos armados, prometiendo suministrarles armas³.

Era completamente evidente que por parte del Centro de la Unión se

estaba preparando una gran provocación.

Sin embargo, ya la tensa situación en Azerbaiyán, se empeoró aún más con el decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS "Sobre el anuncio de estado de emergencia en la región autónoma de Nagorno-Karabaj y otras regiones", del 15 de enero de 1990, especialmente el artículo 7, que proponía introducir el toque de queda en Bakú y Ganja⁴. En Azerbaiyán ese decreto se evaluó como otra revelación de la posición pro-armenia del Centro de la Unión, más aún, ya que **en el documento no se mencionaba ni una sola palabra sobre el estado de emergencia en el territorio de Armenia, que era la fuente directa de la situación desestabilizadora en la región.**

Ya desde el 16 al 19 de enero de 1990 en las afueras de Bakú se había creado un gran grupo operativo militar, de más de 50 mil personas, compuesto por las unidades de los distritos militares de Cáucaso, Moscú, Leningrado y otros⁵. Entre ellos había bastantes reservistas, incluyendo de nacionalidad Armenia, los que se "distinguieron" especialmente durante la entrada del ejército a Bakú⁶. La mayor cantidad de víctimas entre la población civil fue justamente en los lugares donde se utilizaron los reservistas. Antes de la operación, los reservistas fueron expuestos a un tratamiento psicológico reforzado, en un espíritu de odio hacia Azerbaiyán. Además, entre los reservistas, había también delincuentes⁷.

La concentración de ese grupo militar tan potente en los alrededores de Bakú, atestiguaba la seriedad de las intenciones del Centro de la Unión, que decidió definitivamente proponer "una lección" al resto de las repúblicas de la Unión, con el ejemplo de Azerbaiyán. A pesar de todas las protestas de la población, la noche del 19 al 20 de enero de 1990, sin ninguna notificación previa a la población, fueron introducidos a la ciudad las unidades del ejército soviético. La entrada del ejército estaba acompañada con fuego premeditado, lo que provocó significativas bajas entre la población pacífica. Según los datos oficiales de la comisión parlamentaria de los acontecimientos del 19-20 de enero de 1990, durante la marcha de la operación militar fueron 131

3. Bakinski rabochi (Obrero de Bakú), 17 de abril de 1990

4. Bakinski rabochi (Obrero de Bakú), 17 de enero de 1990

5. Arasli J. Conflicto armenio-azerbaiyano: aspecto militar, Bakú, 1995 pág. 10

6. Diario "Moskovskie novosti" (Noticias de Moscú), 12 de agosto de 1990

7. Diario "Moskovskie novosti" (Noticias de Moscú), 12 de agosto de 1889



Alameda de Mártires

mueritos y 744 los heridos, todos habitantes pacíficos⁸.

Desde luego, con la ayuda de esa operación punitiva, el Centro de la Unión consiguió un cierto éxito táctico, y pudo estabilizar temporalmente la situación en Azerbaiyán por medio de la declaración del estado de emergencia e imponer en el sillón del primer secretario de Comité Central local a su marioneta siguiente. **Pero en el plano estratégico, la administración de la Unión sufrió un verdadero fiasco, ya que los acontecimientos del 1990 fueron el comienzo del fin del régimen comunista soviético en Azerbaiyán.** Estos acontecimientos con toda evidencia demostraron la imposibilidad de reformar la URSS en un

estado democrático civilizado y estimuló la movilización del sentimiento de identidad nacional y la auto-conciencia nacional del pueblo y su decisión de luchar por la soberanía. La confirmación de ello fueron las exequias de las víctimas del acontecimiento trágico que se realizaron el 22 de enero de 1990. Recién después de un día de los hechos de esa terrible noche, prácticamente toda la población de la ciudad salió a las calles, para acompañar en su último viaje a nuestras víctimas, prácticamente a punta de pistola de los soldados soviéticos. Ni antes, ni después Bakú ha atestiguado una manifestación tan inmenso. **Hay que mencionar que las personas se movían no tanto por el dolor y**

sufrimiento, sino por el anhelo de demostrar su decisión inquebrantable de seguir la lucha por los ideales de la libertad nacional.

En realidad, dicha manifestación y la huelga general nacional de 40 días que le sucedió, resultaron ser de alguna forma, una especie de plebiscito en apoyo de la independencia nacional de Azerbaiyán y al mismo tiempo la confirmación de la condena del imperio soviético. Comentando los acontecimientos de enero en Bakú, el analítico político A. Tijomirov, en el programa de domingo "Tiempo", dijo estas palabras verdaderamente proféticas: "Este imperio ya no se puede mantener ni con el látigo, ni con dulces".

En conclusión mencionamos que

8. Diario "Xalg" (Nación), 18 enero de 1992 (Conclusión de la Comisión del Consejo Supremo de la República de Azerbaiyán por la investigación de causas y detalles de los acontecimientos trágicos en el resultado de la introducción de tropas en la ciudad de Bakú en 19-20 de enero de 1990)



Alameda de Mártires

a pesar de todos los intentos de presentar el 20 de enero de 1990 casi como unos de los días más trágico de la historia de Azerbaiyán. **Justamente en esa noche trágico el pueblo de Azerbaiyán, desarmado ante las tropas armadas hasta los dientes, - uno de los ejércitos más poderosos del mundo-, defendió su derecho a la independencia.**

La Acta Constitucional de la independencia aprobada por el Parlamento de Azerbaiyán el 18 de octubre de 1991, fue solamente la formulación legal de aquello que fue logrado de hecho en los días de enero de 1990.

Aquí es oportuno hacer una mención histórica y un paralelo con los acontecimientos de principios del siglo XX. A la proclamación el 28 de mayo de 1918 de la independiente República Democrática de Azerbaiyán, también le antecedieron los eventos trágicos de marzo,

pogromos masivos sangrientos de la población pacífica azerbaiyana en Bakú, Guba, Lankaran, Goicha, y también en Karabaj y Zangazur, realizados por formaciones armadas subordinados al Soviet de Bakú y formados por combatientes del ejército rojo y armenios y también grupos de "dashnak". Desde entonces fueron muertos miles de mujeres, niños y ancianos. Como vemos, la historia se repite y no solamente en la secuencias de eventos, sino también respecto a sus participantes. Realmente la libertad no se da, sino que se toma, a costa de mucha sangre... ❀



La antorcha permanente en la Alameda de Mártires